

**APARECE LOS SABADOS**  
Bajo el Patronato del Consejo Superior de los  
Círculos

**TARIFA DE SUSCRIPCION ADELANTADA:**

Mensual	\$ 0.25
Trimestral	0.75
Semestral	1.50
Anual	3.00
América y España, por año	3.60
Europa, por año	5.00
Número suelto, del mes	0.05
Número atrasado, del año c. u.	0.10
Casa Imprenta desde el 1.º de Enero de 1899:	
Imprenta Latina, Florida, 1528	

Caja de Jubilaciones, P. y G. N.º 92  
OFICINAS: Uruguay, 1262—Montevideo  
Teléfono: 8-57-53

**HORARIO:** Días hábiles de 8 a 11 y 30 y de las 14 a las 18. — Sábados de 8 a 11 y 30.

# EL AMIGO

## DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Censor Eclesiástico:  
Rvmo. Sr. Canónigo  
PBRO. GERMAN VIDAL

Director: Dr. JUAN B. BARTESAGHI

Administrador y Redactor Responsable:  
Araldo Pedro Parrabère

Domicilio particular: Bulvar España, 2670  
(Pocitos)

Toda la correspondencia, colaboraciones y valores  
deben dirigirse a nombre del Administrador, en  
Uruguay, 1262, Montevideo.

Las colaboraciones deben entregarse los días  
viernes y no se devuelven los originales.

Fundado el 1.º de Enero de 1899 por los Pbro. Juan  
Simbolino y Tomás G. Camacho con el Dr. Luis P. Lengua

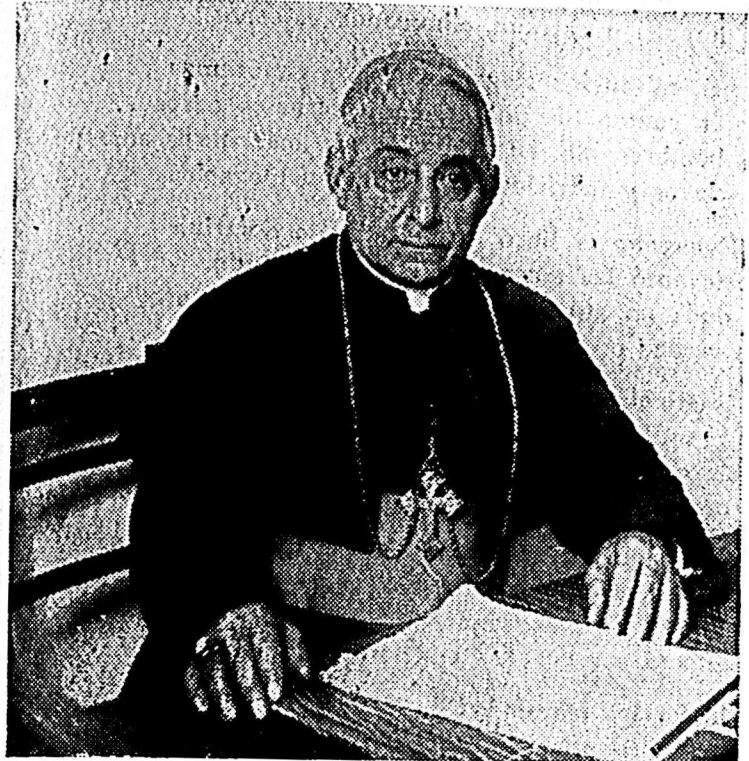
Montevideo, Sábado 13 de Julio de 1940.

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

AÑO XLII

Núm. 3203

## EL HOMENAJE NACIONAL A MONSEÑOR CAMACHO



MONSEÑOR TOMAS G. CAMACHO EN SU GABINETE DE TRABAJO

quistadora, de actividad infatigable y de sobrenaturalismo integral.

Fué el amigo de toda nobleza y de toda cordialidad, en entrega generosa e ilimitada.

Fué el padre de las almas, dotado de todas las delicadezas afectivas y de toda la riqueza emocional de una paternidad espiritual llena de Dios.

Fué el Jefe y Superior seguro y sin vacilaciones pero templado en la amabilidad conquistadora y en la caridad indefectible.

Y fué el hombre integral, dotado de todas las selecciones y de todas las cualidades nobles y amables, a más buenos y en cuya presencia se sentía mejor la dignidad de ser hombre y de ser cristiano.

Padre de almas, celoso y eficaz, conductor y dinamizador pujante de juventudes fervorosas, forjador delicado de sacerdotes según el corazón de Dios, orientado seguro y vigilante de las almas, el catolicismo nacional y la vida católica de la Diócesis pierden en él un conductor y un Pontífice excelso, aunque ganan un intercesor seguro ante el trono del Altísimo. Y la sociedad nacional, el país entero, pierden uno de sus espíritus más altos, encendido como lámpara votiva del viejo patriotismo patricio, una cumbre de su espiritualidad, y un encauzador de las altas corrientes de la vida moral.

En nuestra Diócesis, su figura austera, agigantada siempre de su pequeñez física, vibrante de lumbr interior, palpitante de paternidad afectuosa, deja un vacío en todos los corazones que conquistara con irresistible atracción.

El lema que inscribiera en su escudo prelaticio traduce el fervor y el encendimiento de su espíritu; "la Caridad de Cristo nos urge". Y traduce también, fidelísimamente lo que fué su vida, toda, siempre inquieta y apremiada por el afán apostólico.

Enfermo desde hace algunos años de la penosísima enfermedad que había de cortar su vida, habiendo debido soportar dos intervenciones quirúrgicas para salvar sus ojos y habiendo sufrido varias crisis terriblemente dolorosas, sus largos meses de enfermedad fueron un ejemplo magnífico de acrisolado sacrificio en la aceptación amorosa de

las pruebas enviadas por Dios, lamentando solamente en su penosa postración no poder trabajar personalmente en la labor de estudio y cultivo de las empresas espirituales de la Diócesis.

No obstante era entonces más que nunca, desde su sillón de enfermo o desde el lecho del dolor, el consejero, el alentador y el alma orante de la Diócesis, —ofreciendo a Dios su martirio físico por la Iglesia, por la Diócesis, por la Patria y por sus hijos en la fe.

Ante esta tumba sagrada, perfumada de santidad, ofrecemos nuestra admiración de ciudadanos, nuestras oraciones de creyentes y nuestras lágrimas de hijos.

Que el Señor lo tenga ya en su Santa Gloria".

### Recuerdos de Monseñor Camacho

Colaboración especial para  
EL AMIGO.

Sobre la vida del llorado prelado que fuera digno Obispo de Salto, mucho habría que escribir y se escribirá seguramente; sobretodo referente a la labor apostólica desarrollada en 49 años sacerdotales y más de 20 episcopales.

Su personalidad merece ser estudiada bajo distintos aspectos; me limitaré simplemente a esbozar algunas de las facetas que adornaron su luminosa vida terrena.

Conoció a Mons. Camacho en 1917, en el Club Católico, durante aquella memorable campaña de la colecta arquidiocesana, en que noche a noche se reunían los teams para dar cuenta de la labor diaria y que aseguró la estabilidad económica a la Iglesia Nacional.

En la noche de clausura de aquella primera jornada, al retirarse la concurrencia del viejo hogar del catolicismo uruguayo, pasó a nuestro lado apresuradamente un sacerdote de pequeña estatura, mirada viva y cabellera encanecida; muchos le saludaron y a todos contestó afectuosamente.

Supe, entonces, que aquel sacerdote era el Padre Camacho, Cura de Santa Lucía; su presencia provocó gratos comentarios; había allí muchos amigos y admiradores del cedido sacerdote, y con ese motivo se renovaron todos los sentimientos

de afecto y simpatía hacia aquél.

Varias veces en el Consejo de la F. J. C. U. se le había recordado con cariño, y era notoria la fama de sacerdote tesorero, batallador y orador de alto vuelo, además de gran patriota y amigo de la juventud; y supe que había sido uno de los fundadores y alentadores de la Federación en una época de persecución a la religión.

Periódicamente la F. J. C. U. celebraba asambleas de comisiones de los centros juveniles, siempre concurridas; a una de ellas asistió el P. Camacho y con su palabra cálida y entusiasta estimuló a los asistentes, que se honraron con la presencia de un viejo amigo y gran luchador. Fué aquella la segunda vez que le vi y traté.

Trasladado de Santa Lucía a la capital el P. Camacho fué designado Cura Párroco de la Aguada e igualmente Director Espiritual de la F. J. C. U.

En el seno de la Federación fué donde muchos pudimos apreciar de cerca los méritos y virtudes, criterio prudente y reposado de que estaba dotado aquel gran soldado de Cristo.

Elevado a la alta dignidad episcopal, la F. J. C. U., en nombre de la juventud católica, le tributó caluroso y merecido homenaje; le ofrendó una Mitra que usó el día de su consagración, y luego, le acompañó hasta la sede episcopal cuando tomó posesión del Obispado de Salto.

RAMON G. PEREIRA PEREZ

### Asamblea de Delegados de los Círculos

El MARTES 23 del CORRIENTE JULIO, de conformidad con prescripciones reglamentarias, se verificó en nuestra sede de la calle Uruguay 1262, a las 18 y 15, la Asamblea anual de delegados, para la consideración de la Memoria del Ejercicio 1939-40 y la integración del Consejo Superior.

Los Círculos que no hubieren designado todavía el delegado respectivo, se les recuerda que, con fecha 5 de este mes, se les mandó una segunda nota.

Estimaríamos el nombramiento del representante para esta Asamblea importante, a la brevedad posible.

### PALABRAS DE CORDURA DESDE EL VATICANO

L'Osservatore Romano" insta a todos los beligerantes a respetar los derechos del pueblo en los territorios invadidos de conformidad con lo establecido en las leyes internacionales. Dice que en su último discurso el Papa señaló que "sólo respetando esas leyes las naciones beligerantes, sin tener en cuenta el desarrollo de la guerra, podrán cumplir las premisas humanas y cristianas para esa paz que, según las enseñanzas del Padre Santo debe ser justa, honorable y duradera".

### RECUERDOS DE UN VIAJE A SALTO



Un detalle del puerto, desde donde se divisan hermosos paisajes

POCAS veces se ha presenciado en nuestro país una afirmación de respeto, de veneración y de cariño tan significativa como la que me brindó a la memoria ilustre del extinto Obispo de Salto, Monseñor D. Tomás Gregorio Camacho, fundador de EL AMIGO.

Todas las esferas de la sociedad, todos los centros y las más diversas voces públicas se han unido, espontánea y cálidamente en la palabra de llorada recordación hacia quien fuera una de las figuras más extraordinarias de la Iglesia uruguaya.

Todo este movimiento natural, surgente del alma misma de la nación católica, demuestra a las claras cuánto fué el prestigio del insigne prelado fallecido y cómo su corazón supo atraer la admiración y el afecto, no sólo de sus fieles, sino de los católicos de las otras diócesis nacionales.

49 años de sacerdocio ejemplar, veinte de Obispo abnegado y denodado, cimentaron una fama, un nombre y una actitud consustanciadas con la historia eclesiástica, católica y nacional del último cuarto de siglo. Fama, nombre y actitudes logradas en medio de todas las obras, secundando las más caras iniciativas, auspiciando los movimientos de mayor envergadura, dirigiendo y orientando, personalmente, la actividad católica uruguaya con un tino, un celo y una dedicación singularísimos.

Monseñor Camacho fué, técnicamente, un gran Cura Párroco, un notable Obispo, y apostólicamente, un pastor santo y sacrificado, cuya preocupación dominante era el cuidado de su grey y su conducción por el camino glorioso de Cristo. En todas las iglesias del país se ha escuchado una plegaria por su alma; en todos los corazones se ha recordado la figura pequeña en lo físico pero imponente en lo moral de Monseñor Camacho.

El tañido de las campanas parece haber sido más emocionante. Tenía mayor sentido de despedida.

En cada uruguayo que tuvo la felicidad de conocer al santo prelado, se ha guardado un momento

de silencio; un momento de silencio por quien se ha ido llevándose consigo, a la gloria merecida, un girón de nuestra historia y un pedazo de nuestra alma en la comunión del trabajo apostólico y de la labor periodística desde estas columnas de EL AMIGO, que no le olvidará nunca.

### DE "EL DIARIO", DE PAYSANDU

"Ha muerto un gran Obispo.

Uno más de los grandes Pastores de la Iglesia Uruguaya, continuador de la línea ilustre de los Vera y los Soler, es llevado por Dios desde la Jerarquía de la Iglesia militante a la jerarquía eterna de la Iglesia triunfante.

El primer Obispo de nuestra Diócesis, el Obispo que a la vez fué organizador metódico del apostolado, misionero infatigable de nuestra campaña y orientador cuidadoso y seguro de la doctrina y de la moral de sus fieles, tras cincuenta años de actividad infatigable y multiforme es llevado por Dios a recibir el premio de sus trabajos apostólicos. Espíritu fervoroso y encendido, alma a la vez ardiente y serena, a un tiempo dinámica y contemplativa, fué el trabajador inquieto e incansable, pero fió todo el fruto de su trabajo a la oración humilde y persistente.

Todos los grandes ideales recibieron en su espíritu de excepción la acogida cálida y generosa de una dedicación ilimitada. Fué el patriota vibrante y emocionado cuya palabra de fuego electrificaba el espíritu popular y le hacía sentir profundamente la grandeza de las tradiciones más altas. Fué el apóstol social, insatisfecho en su caridad fraternal de sacerdote de Cristo, del ordenamiento defectuoso y sin alma de las relaciones sociales, que pugnó tras estudios prolongados y penetrantes de la experiencia europea, por el perfeccionamiento y la creación de un orden y de una sociedad mejor y más auténticamente cristiana.

Fué el sacerdote intensamente apostólico, lleno de caridad con-



## NOTAS Y COMENTARIOS DE AQUI Y DE ALLA

Especial para EL AMIGO

Recordáis las dos acepciones de Estado, según los maestros, Estado-sociedad y Estado-poder?

Pues bien; ora sea el Estado el conglomerado de seres humanos que forman una nación, de la cual cada uno de nosotros viene a ser, por decirlo así, parte alicuota, ora sea la personificación de la Sociedad, tiene el cargo de procurar la felicidad temporal de la nación haciendo respetar los legítimos derechos.

Por esto, su primer deber en materia de instrucción, es respetar los derechos inalienables de los padres de familia, y ayudarlos en la tarea de dar a sus hijos una educación conveniente.

Le corresponde, pues, favorecer el establecimiento y el desarrollo de escuelas, colegios y universidades fundadas por particulares y que merezcan la confianza de los padres de familia y crear una laudable emulación que asegure el mejor funcionamiento de las escuelas y la mayor difusión de la enseñanza.

He hablado ya de los derechos del niño, y los he puntualizado.

Debo confesaros que siento gran prevención contra los que se llenan la boca con los "sacrosantos derechos del niño".

Mis motivos tengo como veréis. Estaban en pleno desarrollo las controversias sobre cuestiones religiosas-sociales, con entrada y tribuna libres, en Hocquart 1883, local de la Unión Democrático-Cristiana, que Lasso de la Vega denominara "verdadero ateneo popular".

La discusión versaba, precisamente, sobre la escuela religiosa, renovándose continuamente, auditorio y contendores.

Cierta noche intervino un ciudadano, igualmente feo y elocuente, hablando con ternura inmensa de los derechos del niño, y conmoviéndose al punto de lagrimear, comunicó su emoción a todos los oyentes.

Despertó gran simpatía, y aunque adversarios irreconciliables en el campo de batalla de las ideas, los demócratas cristianos, lo contaban como camarada en el campo neutral del corazón.

Se le llamó el "maestro buco", al saberse que ejercía el magisterio en

una escuela del Estado enclavada en barriada obrera.

Pudo observarse entre tanto que un niño concurría con regularidad a escucharlo, pero tratando de ocultarse a sus miradas.

Cierta noche, una vez terminado el acto, allegóse el niño a un grupo de concurrentes y sin más trámite, exhibió un tamaño moretón, dijo "ese maestro es un pirata... aquí se hace el santito y en la escuela es una fiesta; reparte sopapas y puntapiés a discreción".

Nadie creyó en esta acusación, y por el contrario fué sermonizado el niño haciéndole ver cómo la mentira y la calumnia son faltas graves que manchan y afean a los adultos y más si cabe a los niños.

—Yo digo verdad, replicó con entereza, y mirando fijamente a los circunstantes con unos ojitos, en los que se reflejaban candor y firmeza, gritó... "ya lo verán".

A la semana siguiente, antes de iniciarse el acto, irrumpieron en el local niños y más niños, quienes a voz en cuello ratificaron lo aseverado por su condiscípulo, y muchos de ellos, mostraron las señales de las caricias contundentes del "maestro buco".

Ya no podía dudarse...

Supimos después que había sido sumariado varias veces, por infligir castigos corporales a sus alumnos y que medió la poderosa influencia de la Masonería, de la que era "hermano", para impedir que fuera exonerado del cargo.

Un hecho análogo se produjo más tarde, con otro líder de los "sacrosantos derechos del niño", si bien este nuevo campeón castigaba sólo con las manos, sin utilizar los pies, pero insultaba a los pequeños con las palabras más soeces, siendo las más delicadas "conventillero" y "zaparrastro"... podéis figuraros cómo serían las otras...

Y para colmo, me tocó luego alternar con un caballero "emancipado de los prejuicios religiosos" y celoso defensor de "los sacrosantos derechos del niño" quien propinaba a sus propios hijos soberanas tundas... al punto de provocar, por denuncia de vecinos compasivos, la intervención policial primero, y del Fiscal de Menores después...

Y quedé resabiado para toda mi vida...

Me libro muy bien de hacer juicios temerarios, pero desconfío de los que se jactan de defender laicemente los "sacrosantos derechos del niño".

Pregunto ahora. ¿Pero es que la neutralidad escolar será imposible?

Sí! En absoluto. Algunos ilusos la creen viable, de buena fe; son los menos, desde luego, pero los hay, seguramente. El gran Pontífice Pío XI, de santa memoria dijo con claridad meridiana:

"...ES CONTRARIA A LOS PRINCIPIOS DE LA EDUCACION LA ESCUELA LLAMADA NEUTRA O LAICA, DE LA QUE ESTA EXCLUIDA LA RELIGION".

"...TAL ESCUELA, ADEMÁS, NO ES PRACTICAMENTE POSIBLE, PORQUE DE HECHO VIENE A HACERSE IRRELIGIOSA".

Así es realmente.

Y tanto, que en los textos impuestos por las autoridades escolares se suprime deliberadamente todo aquello que, en sentido favorable, pueda tener atinencia con la religión, y se prescinde completamente de Dios

DEL R. P. EDUARDO DUFRECHOU, S. S.

### Martirio de Pedro

Colaboración especial para EL AMIGO.

EN una cueva oscura, sin aire, entre cadenas, por imperial mandato, se ve el supremo apóstol. Su crimen, el de Cristo; haber amado mucho, haber curado llagas, haber besado rostros.

Fué, en Roma, un sol divino, desbaratando sombras; un bálsamo celeste, cicatrizando encoños; una palabra amiga, elaborando fuerzas; una impulsión extraña, eliminando estorbos.

Por él, miran los ciegos, extraños panoramas... Por él, cantan los pobres, en fraternales coros... Los hombres, allí, en Roma, no son más duros amos; y esclavos y patricios forman un pueblo solo.

El Evangelio es libro de vida. Es la doctrina que levantó las masas del humillante lodo. La duda no atormenta ya más al pensamiento; y la verdad proscriba se sienta sobre un trono.

El Cristianismo avanza, cual onda arrolladora; el gentilismo mira, en su redor, escombros. El Pescador judío, con sus divinas redes, costumbres y creencias, lo ha capturado todo.

¡Esta la noble enseñanza! ¡Este el milagro excelso! ¡Una guijuela débil descalabró a un coloso! Ya no tendrán más flámines ni Júpiter ni Marte; y romperá sus cuerdas la cítara de Apolo.

¡Pedro! ¡Has triunfado!... Es cierto: amarga es la victoria; y es tu corona, ahora, un negro calabozo. Pero, en la sombra, tienes al Dios de los consuelos; y, en el silencio, escuchas regocijantes coros.

Tus ansias, como Cristo, la gloria de un madero... Tu sangre, al derramarse, será semilla de oro. El hijo de Agripina reirá como un Sieno; pero el romano y bárbaro, presto, abrirán los ojos.

Escucha... Se oye ruido... Es un rumor de pasos... Ya vienen a buscarte... Se corren los cerrojos... "¡Dios mío! — exclama Pedro. — ¡Dios mío! No soy digno del cáliz que me brindas; pero, por tí, lo sorbo".

Y Pedro deja, entonces, la mamertina sombra; y marcha, entre soldados, camino del Pretorio. Escucha la sentencia sin un temblor cobarde; y espera que le pongan la cruz sobre los hombros.

El monte Vaticano lo ve llegar, jadeando, cubierto de sudores, con clámedes de polvo... Un pueblo le contempla con húmedas miradas... y dice algún filósofo: "¡Este hombre es un estoico!"

Pedro, achacoso anciano, un héroe de la lidia, con la callosa diestra, enjúgase los ojos... Morir por la defensa de la verdad... ¡qué gloria! Su espíritu es, ahora, un naufrago en el gozo.

No siente del verdugo los inclementes golpes... Los clavos no le arrancan ni el germen de un sollozo... Morir, mirando el cielo, cual Cristo, no merece... ¡Ha de morir tocando con su cabeza el polvo!

Así, lo colocaron los bárbaros sayones; y él, dijo entonces... "¡Gracias!"... al sanguinario lobo. Mientras la turba loca, con júbilo, aplaudía en Dios se sumergía el esforzado apóstol.

Su sangre, como río de púrpura, corría; y Pedro, en el martirio, estaba como absorto. Bebió aquella copa de absintios amarguissimos; y era una grana viva su moribundo rostro.

Con la grandiosa pompa del luminar del día, ardiendo en fuego santo, cerrábanse sus ojos. Moría en un deliquio de caridad inmensa, rogando, como Cristo, y perdonando a todos.

Quedó por breve rato, como sin par trofeo, colgado del madero... No aullaron más los lobos... El monte Vaticano fué un cigarral de rosas; y bálsamos del cielo ungieron sus despojos.

Tembló el Averno, al punto. La fe cantó sus himnos. Iluminó una llama la mente del filósofo... La sangre generosa del Pescador judío fué imán de bendiciones. ¡El mundo abrió los ojos!

EDUARDO DUFRECHOU, P.B.R.O. S.

Villa Colón, 5 de Julio de 1940.

Continúa en la pág. 3.

## NOTICIAS BREVES

### COMUNICACION DE LA LEGACION DE FRANCIA

EL MINISTRO DE FRANCIA, expresa su más sentido agradecimiento a todas las entidades "Pro Francia" y "Pro Aliados" constituidas en su país, y que, por su laboriosidad y generosidad, han testimoniado su simpatía por Francia, apoyándolo en estas días de prueba por lo que les conlleva un recuerdo impercedero. Muchos Comités lo han invitado a sus manifestaciones públicas. El Ministro de Francia les ruega lo excusen y espera que comprenderán en razón del duelo de su país, no de aceptar invitaciones para dichas reuniones. Pero quiere expresar una vez más que su gratitud y su recuerdo fiel les pertenece para siempre. — MINISTRO DE FRANCIA.

### — FRANCIA —

El Presidente de la República François M. Lebrun instaló su residencia Royal, cerca de Clermont-Ferrand, ciudad que será la capital provisional de Francia.

### — INGLATERRA —

Reconocimiento. — Desde Londres. "El gobierno de Su Majestad reconoce al general de Gaulle como jefe de todos los franceses libres, cualquiera que se encuentren, que se unieran a él en apoyo de la causa libre".

### ¿HASTA CUANDO?

Lo que nos espera. — "Tiempos duros le esperan al mundo, — dice 'La Prensa' de Buenos Aires — de estancamiento y de atraso, hasta que las comunicaciones del presente hayan hecho sentir sus últimas consecuencias".

### RESUMEN GENERAL

Entre Hungría y Rumania se ha producido grave tensión. — Ocurrieron choques en la frontera Rumanano-Húngara y Hungría movilizó. — Los rusos ocuparon la línea del Pruth y del Danubio, que fortifican. — Fuerzas alemanas ocuparon las islas de Guernesey y Jersey, desmilitarizadas por Gran Bretaña. — Aviones británicos atacaron los depósitos de nafta de Hamburgo y destruyeron aeroplanos. — Tropas de Gran Bretaña y fuerzas de su aviación operaron en el África oriental italiana.

### NOTAS Y COMENTARIOS

Continuación de la pág. 2.

Nuestro Señor, que viene a ser para los niños el Gran Desconocido. La palabra y hasta el simple gesto del maestro laico ante los problemas del conocimiento, y frente a los problemas de orden religioso y moral hacen que, en la práctica, fracase rotunda y definitivamente la tan decantada como quimérica neutralidad escolar.

Tiene que ser necesariamente así: porque el maestro, al entrar en el aula, no deja, ni dejar puede, colgados en la percha, como el sombrero o el sobrelleno, las doctrinas filosóficas que sustenta, o los prejuicios de todo orden a que rinde culto.

El maestro incrédulo, implícita o explícitamente, torpedea la fe católica, y explica las verdades y las teorías científicas, y analiza los acontecimientos históricos, con arreglo a la concepción materialista que, de la vida y de la historia, él se ha formado. No puede ser de otro modo.

MINIMO.

— Rusia fortifica las posiciones ocupadas en el territorio de Rumania. — Aviones británicos atacaron a Kiel, Colonia y otras bases alemanas. — La aviación del Reich realizó otras incursiones en Gran Bretaña, bombardeando localidades. — Hubo lucha anglo-italiana en la frontera de Etiopía y cerca de Capuzzo y Sidi Azis, Libia. — El almirantazgo de G. Bretaña anuncia que han sido destruidos tres submarinos de Italia. — La situación de Rumania ha adquirido mucha gravedad. — Gran Bretaña asume el control de

### Esta orden del día dirigió Weygand al ejército

"Después de una serie inintermitente de batallas enconadas, se ha dado la orden de cesar la lucha. Si el suceso de las armas nos ha sido adverso, al menos todos habéis respondido magníficamente a los llamamientos que he dirigido a vuestro patriotismo, a vuestra tradición y a vuestra bravura. Nuestros adversarios han tenido que rendir homenaje a nuestras glorias y a nuestras tradiciones. El honor está a salvo. Poned sobre la satisfacción del deber cumplido una confianza indefectible en los destinos de Francia que, a través de los siglos, ha sobrepasado otras adversidades. Permaneced unidos y confiados en vuestro jefe. Continuada sometidos a estrecha disciplina. En estas condiciones, ni vuestros sufrimientos, ni el sacrificio de nuestros caídos habrán sido vanos. Como sabéis, vuestra misión no ha terminado; emana de lo más puro de la patria, y vosotros sois su armadura. Su rehabilitación moral y material será nuestra obra del mañana. ¡En alto los corazones! Mis amigos: ¡Viva Francia!"

WEYGAND.

### LA TIERRA DE FRANCIA, FUE OCUPADA POR ALEMANIA, A RAIZ DEL ARMISTICIO



Por esta cartografía, los lectores de "EL AMIGO" conocerán: la zona señalada con líneas oblicuas es la que ocupa Alemania, mientras dure la guerra; comprende el norte del país con toda la zona del Atlántico. Con NIZA y SABOYA, en la frontera de Italia — región señalada en forma cuadrada —, se constituirá un estado autónomo. Las líneas cortadas marcan el avance realizado por las tropas del Reich antes de firmarse el armisticio mencionado.

### LA PALABRA SERENA DEL MARISCAL PETAIN

"El gobierno y el pueblo francés escucharon anoche las palabras de Churchill con estupor y tristeza, pero comprendimos la angustia que ha dictado esas palabras. Churchill teme que su país tenga que sufrir los infortunios que han recaído sobre nuestro pueblo en el mes pasado. Pero el pueblo francés no puede aceptar sin protesta las lecciones dadas por un ministro extranjero. Churchill es juez de los intereses de su país y no de los nuestros. Es aún, menos juez del honor francés; nuestra bandera sigue sin mancha y nuestro ejército luchó con valor y lealtad. Inferior en armas y número, se vio obligado a pedir que cesara la lucha, y afirmó que el

ejército lo hizo con independencia y dignidad y que nadie conseguirá dividir a los franceses en el momento en que su país sufre. Francia no ahorró ni su sangre ni sus esfuerzos. Francia tiene la conciencia de haber merecido el respeto del mundo, y Francia espera conseguir su salvación por sí misma. Churchill debe comprender esto.

"Nuestra propia fe no se ha debilitado; estamos pasando una ruda prueba, pero hemos sobrevivido a otras pruebas. Sabemos que la madre patria continuará intacta mientras subsista el amor de los hijos hacia ella. Ese amor jamás ha sido más ferviente. La tierra de Francia no es menos rica en promesas que en gloria, y por eso cuando nuestros campesinos ven sus campos devastados por el granizo y las tormentas no se desesperan al pensar en la próxima cosecha.

"Churchill cree acaso que los franceses negarán a toda Francia el amor que sienten por la menor parcela de sus terrenos? Están haciendo frente con clara visión al presente y al porvenir. En lo que al presente se refiere, seguramente mostrarán más grandeza en su derrota que expresando palabras vanas y trazando planes ilusorios. En cuanto al futuro saben que su destino se encuentra en su valor y su perseverancia".

neros alemanes e italianos.

— Los británicos capturaron a casi toda la flota francesa. — Hubo un breve pero enérgico combate naval anglo-francés cerca de Orán, y fueron hundidas naves francesas.

— En Rumania se formó un gobierno germanófilo de la guardia de hierro.

— Churchill explicó los motivos y el resultado de la acción contra naves francesas.

— Alemania no concederá ayuda militar a Rumania y Rusia le presentará nuevas exigencias. — Francia decidió romper las relaciones con Gran Bretaña.

— La flota británica busca a las unidades que quedan de la escuadra francesa.

— Rusia presentó al gobierno rumano nuevas exigencias.

— Laval se ocupa de la reforma de la Constitución.

— Se cree posible otra presidencia de Mr. Roosevelt.

— La Unión aumenta su labor militar en el continente.

— No disminuye la actividad aérea contra Alemania, cuyas bases fueron bombardeadas de nuevo por los aviones ingleses.

— Puede ser eficaz en La Habana la labor de la Unión.

— Por el atentado de Nueva York hay setenta detenidos.

— Un diplomático chino hizo un llamado a Gran Bretaña.

— En Berlín será estudiada la situación de los Balcanes.

— Los británicos hundieron un aviso y un destructor de los franceses.

— En territorio africano hubo lucha entre fuerzas británicas e italianas.

— La aviación británica prosigue sus incursiones sobre Alemania, y la del Reich sobre G. Bretaña.

— Gran Bretaña aumenta rápidamente su ejército y pronto contará con 1.000.000 de soldados.

— Mr. Roosevelt sugirió una conferencia para tratar lo relacionado con la doctrina Monroe.

### — ESPAÑA —

El Ciudad de Cádiz partió para América. — El buque español Ciudad de Cádiz partió desde Cádiz para la América del Sur, con varias personalidades a bordo, entre ellas el Conde de Larco, embajador de España en el Uruguay.

### — ARGENTINA —

Trasmisión del mando. — Está enfermo el Presidente de la Nación, Dr. Roberto Ortiz "a raíz de un enfriamiento se ha establecido un empuje agudo sobre una lesión renal crónica. "Para no malograr la mejoría obtenida por el tratamiento instituido y llegar a una curación definitiva, se impone un reposo físico y mental absolutos, por un tiempo prudencial".

### EL PARROCO DE BELLA UNION

En la tarde del viernes 5 de Julio tuvimos el placer de recibir la visita de nuestro amigo el señor Pbro. Don BALDOMERO GUINEA SALAZAR, Parroco de Bella Union, en cuya feligresía realiza un apostolado ejemplar. Agradecemos la deferencia que tuvo para nuestra hoja, tan apreciado sacerdote, que ya regresó a su Parroquia, donde cuenta con tantos afectos.

C. E. R.



## A la Recepción ofrecida por el Nuncio Apostólico, asistieron nuestros Prelados, Clero secular y regular, personalidades y elementos conocidos

### UNA NOTA MUY INTERESANTE

Aquí se encuentran, de izquierda a derecha: Excmos. y Revmos. Dr. Juan Francisco Aragón, Arzobispo de Montevideo; Dr. ALBERTO LEVAME, NUNCIO APOSTOLICO; Dr. Alberto Guani, Ministro de Relaciones Exteriores, señora Sara Terra de Baldomir, esposa del Presidente de la República, General Arq. D. Alfredo Baldomir; D. Esteban A. Elena, Ministro de Ganadería y Agricultura y Dr. Antonio María Barbieri, Arzobispo Titular de Macra, Coadjutor de Montevideo y Vicario General.



En nuestro número anterior brindamos una ligera impresión acerca de la memorable recepción ofrecida por el Excmo. y Revmo. Señor Nuncio Apostólico MONSEÑOR DOCTOR DON ALBERTO LEVAME, en su sede de la calle Paraguay 1177.

Fue una jornada feliz, en ocasión de la fiesta del Papa. Ese día —29 de junio— la Iglesia celebraba la festividad del Primer Pontífice: SAN PEDRO.

Acompañaban al Excmo. Señor Nuncio, nuestros prelados: el Excmo. y Revmo. Señor Arzobispo de Montevideo, Monseñor Dr. D. Juan Francisco Aragón; el Excmo. y Revmo. Señor Arzobispo Titular de Macra, Coadjutor de Montevideo y Vicario General, Monseñor Dr. D. Antonio María Barbieri, colí, Julio Suárez y otros.

Vimos, además, a: Sr. Sara Terra de Baldomir; Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Alberto Guani; Ministros Plenipotenciarios: de Francia, Mr. François Gentil; de Inglaterra, señor Millington Drake y su esposa; de Bélgica, señor José de Neef; del Perú, señor José Luis Bustamante Rivero y su esposa María de Jesús Rivero; de Italia, doctor Alberto Bellardi Ricci; de Alemania, señor Otto Lagmann; de Estados Unidos de Norte América, señor Edward Wilson y su esposa; de Chile, Dr. Joaquín Fernández y Fernández y su esposa Laura Salinas Vega; de Bolivia, Dr. Jorge Valdés Musters; Embajador del Brasil, Dr. Jao Baptista Lusardo; de Cuba, Dr. Luis Rodríguez Embil; de España, señor Francisco José del Castillo y su esposa; del Japón, señor Iwata-Uchiyama y su esposa; del Paraguay, señor José Dalquist; de Venezuela, Dr. Rufino Blanco Fombona; Encargado de Negocios del Salvador, señor Julio Roselló; secretario de la Embajada Argentina, doctor Octavio Pinto y su esposa

Lorenzo de San Joaquín, Superior de los Padres Carmelitas; Revdos. Padres Juan B. Batallés y Carlos Bigatti, de la Congregación de Je-DOCTOR DON ALBERTO LEVAME, en su sede de la calle Paraguay 1177.

Edith Palacio; secretario de la Legación del Perú, Dr. Miguel Cerro Cebrian y su esposa; de Chile, Dr. Ismael Valdés y su esposa Rosario Lyons Soubercaux; del Brasil, Dr. Carlos A. Brandes y su esposa Olga Terra Ilarraz; de Estados Unidos de Norte América; de Bolivia, Dr. Jorge O'Connor D'Arach; agregado civil a la Embajada Argentina señor Roque Castro Fuentes y su esposa María Elena Jiménez Espech; agregado militar de la Embajada del Brasil, señor Sergio de Oliveira Freitas y mayor Augusto de Oliveira Correia Lima; Ministro de Ganadería y Agricultura, señor Esteban Elena; Ministro de la Guerra y Marina, general Julio A. Roletti y su esposa Laura Reissig; doctor Joaquín Secco Ylla y su esposa Faustina García Gómez; Antonio F. Braga y su esposa Josefa Salvañach; Dr. Juan Natalio Quagliotti y su esposa Rosa Blanca Ameglio; Dr. Juan B. Barthelemy, Presidente del Consejo Superior de los Círculos y su esposa María Nélida Madoz Gascue; señor Rufino Domínguez y su esposa María Luisa Gómez Cibils; Dr. Luis Alberto de Herrera y su esposa Margarita Uriarte; señoras Carmen Cuestas de Nery, Manuela Pérez Butler de Del Castillo, Celia Sienna de Vaeza Ocampo, Elena Amestoy de Solari, Julieta Irureta Goyena de Zorrilla de San Martín, Wich, Ketty Bares Orejuela, Alicia Núñez Viera, Estela Riso Vilella, señoras: Dr. Alejandro Gallinal, Arq. Horacio Terra Aroca, Dr. Ignacio Zorrilla de Sosa, Dr. Vicente Mora Rodríguez, Dr. Juan Vicente Chiarini; señor Ernesto Pinto, señor Elías García Méndez, señor Roberto Domínguez Gómez, señor Alberto Mañé Garzón, señor Luis Alberto Moreno, señor Francisco Ameglio, señor José María Fernández, señor José Cavestany, señor Romeo Maeso, señor Ricardo Sanguinetti, señor Guillermo Presno y su esposa María E. Rius, señor Avelino C. Brena y señora, señor Alejandro González Barbot, señor Alberto Aguerre y su esposa Dinorah Mac Coll Ferreiro, Margarita Pareja de Herrera, María Celia Vaeza Sienna, Elena de Pérez, Blanca Reyes Cadenas de Silveira, Dr. Eustaquio Tomé, señor Armando Pirotto, etc.

No recordamos otros muchos nombres. Pedimos disculpa por ello.

PEDRO Y PABLO

Colaboración especial para EL AMIGO.

La noche víspera de la Pasión, Pedro negó al Maestro.

Era ignorante el humilde pescador, y en su ignorancia lo negó por miedo... Pero él no lo había vendido jamás... ¡oh, no!... lo



NUESTRO ARZOBISPO, EN UN APARTE. En el centro: Excmo. y Revmo. Mr. Dr. D. Juan Francisco Aragón, que tiene a su lado, a la derecha, al Presidente del Consejo del Niño, Dr. Roberto Berro; también están las señoras: María Teresa Pedeja de Baldomir, Laura Elena de Pérez, Estela Pereda Valdés de Escuder Núñez, Chiquinha Quadros Cardellino de Ricaldoni, y el Canónigo D. Eusebio Rius, Párroco de la Aguada.

Blanca Larriera; contralmirante señor Carlos Baldomir y su esposa Teresa Pedeja; doctor Benigno Paiva Irizarri y su esposa Clotilde Santayana García; señor Arnaldo Pedro Parrabère y su esposa Juanita Lema, Teresa Rodríguez de Manini, María Teresa Blengio de Manini Ríos, María Manuela del Castillo de Araujo, María Elena Del Castillo de Irureta Goyena, Margarita Ungo de Christophersen, Margarita Christophersen de Cavestany, María del Carmen Milans de Chiarino, Rosa Blanca Milans de Mora Rodríguez, Lola Comas de Montaner, señor Luis Guillot y su esposa Lucía Narbondo; señor J. Simondi y su esposa Angela Frugoni, señor Federico Carbonell Deballi y su esposa Lina Mourigán, Carmen Cantú Sienna de Hughes, secretario de Legación señor Severino Cabrera Martínez y su esposa Amanda Velázquez; señor Rafael Algorta Camusso y su esposa Zelmira Artagaveytia; Teresa García Lagos de Sanguinetti, señor Ulises Estrada Villegas y su esposa María del Huerto Barreiro Zorrilla, señor Angel M. Cusano, Mario Falgout Espalter y su esposa María Angélica Bonasso Marexiano, Estela Pereda Valdés de Escuder Núñez, Lola Díaz de Basañez, Herminia Garzón Casaravilla de Garzón, doctor Jacinto Casaravilla, señora de Barbieri, señor Barbieri, María Elena Montero de Posadas, Elvira Serratos de Vidella, señor Joaquín Serratos y su esposa Sofía Stajano, Dr. Carlos Vilaró Rubio y su esposa Elvira Serratos Pringles, Dr. Alvaro Vargas y su esposa Esther Garmendia, señor José Brunet y su esposa Laura Bonomi, señora Anita Mañé Algorta de Villegas Suárez, Sofía Casaravilla de Garzón, María Aguerre de Guerin, doctor Miguel Perea, doctor Tomás G. Brena y señora, señor Arce García y señora, ingeniero Gonzalo García Otero, doctor Carlos Ferrés, doctor Julio Etchepare, señor Alfredo Sónora, Doctor Lorenzo Martínez Vera y su esposa Ema Arale Solari, señoras: María Iglesias, Rosario Requena Brum, Carmen Díaz, Hortensia Mañé Garzón, María Elena Ponce de León Requena, Josefina y Margarita Guerin, Anita Wich, Ketty Bares Orejuela, Alicia Núñez Viera, Estela Riso Vilella, señoras: Dr. Alejandro Gallinal, Arq. Horacio Terra Aroca, Dr. Ignacio Zorrilla de Sosa, Dr. Vicente Mora Rodríguez, Dr. Juan Vicente Chiarini; señor Ernesto Pinto, señor Elías García Méndez, señor Roberto Domínguez Gómez, señor Alberto Mañé Garzón, señor Luis Alberto Moreno, señor Francisco Ameglio, señor José María Fernández, señor José Cavestany, señor Romeo Maeso, señor Ricardo Sanguinetti, señor Guillermo Presno y su esposa María E. Rius, señor Avelino C. Brena y señora, señor Alejandro González Barbot, señor Alberto Aguerre y su esposa Dinorah Mac Coll Ferreiro, Margarita Pareja de Herrera, María Celia Vaeza Sienna, Elena de Pérez, Blanca Reyes Cadenas de Silveira, Dr. Eustaquio Tomé, señor Armando Pirotto, etc.

amaba demasiado para que esa... Saulo odiaba a los cristianos... perseguida cruelmente a los discípulos de Jesús.

Yendo a Damasco con ese celo, un celeste resplandor lo ennegreció, volteándolo del caballo, y oyó una dulce voz que le decía: "Saulo, ¿por qué me persigues?" Saulo quedó ciego unos días, al recobrar la vista, la luz del Espíritu Santo descendió sobre él, bautizó con el nombre de Pablo, predicó enseñando la doctrina de Maestro.

Hacia el año 67 fué decapitado por orden de Nerón, pero nos sus hermosas epístolas impregnadas de amor y sumisión al Maestro, llenos de intensa luz y misericordia...

El mismo día de su martirio, también crucificado Pedro, el apóstol a quien Jesús entregó las llaves de su Iglesia, Pedro, que, ignorante y temeroso, lo

### OTRA REUNION



En su parte superior: Excmo. Sr. NUNCIO APOSTOLICO, Dr. ALBERTO LEVAME, y señoras: Arzobispo y Barbieri. En las otras dos partes: personas conocidas.

La dinastía incomparable que gobierna las almas y las conciencias desde la colina del Vaticano, en el dilatado espacio de veinte siglos, desde el primer Pontífice, piedra fundamental de la tierra empapando el suelo aquella Roma que sería el asilo del Vicario de Cristo, por los siglos de los siglos.

Y los ojos del primer Pontífice, antes de cerrarse para siempre, miraban al infinito... sabía que Amado estaba junto a él en el instante en que su sangre fluía por la tierra empapando el suelo aquella Roma que sería el asilo del Vicario de Cristo, por los siglos de los siglos.

Y Pedro, mientras perdía sus últimas fuerzas recordaba su vida, sus ojos, bien abiertos, miraba al Maestro, al Amado, que junto a él decía dulcemente: "Ven, bendito mi Padre, ven, a la morada que padre preparada..."

Los recuerdos, ya confundidos, amontonaban en su mente, y mirada se iba poniendo livida, los ojos, bien abiertos, miraba al Maestro, al Amado, que junto a él decía dulcemente: "Ven, bendito mi Padre, ven, a la morada que padre preparada..."

Por eso, cuando pocos años después de su visita, fué llamado a llenar la sucesión del florido Pío XI, toda la población participó del triunfo con verdadero entusiasmo, como si fuera cosa nuestra, y el nombre del Cardenal Pacelli estaba en todos los labios, mientras en la imaginación de todos volvía a aparecer la extraordinaria figura del nuevo Pontífice, recorriendo la ciudad otra vez, con la mano en alto para bendecirla.

Y no hay duda que la visita del

tenía a la fuerza. Del estado de agi-

tenía a la fuerza. Del estado de agi-

tenía a la fuerza. Del estado de agi-

## Un brillante discurso del Dr. Joaquín Secco Ylla, Embajador del Uruguay ante el Vaticano, en la fiesta del Pontífice

Honramos nuestras columnas con esta oración tan sentida de nuestro amigo el Dr. JOAQUÍN SECCO YLLA, que, desde hace años, nos honra con su amistad. La pronunció en el solemne acto realizado en el Club Católico, en la tarde del domingo 30 de Junio, en esa jornada feliz y que será memorable para nosotros.

Excmo. Señor Nuncio: Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo: Excmo. Sr. Arzobispo Coadjutor: Señoras y señores:

Por todas las tierras y en todas las lenguas, en el día de hoy, cientos y miles de personas conciertan su pensamiento y su voz para ofrendar un recuerdo de veneración y de afecto al más encumbrado de todos los soberanos. Es que en esta fecha, millones de católicos, esparcidos por todas las regiones del orbe, conmemoran

entonces Cardenal Pacelli fué una sientra de bendiciones. Dos acontecimientos memorables arrancan de ese pasaje: me refiero al tercer Congreso Eucarístico Nacional, cuyas asombrosas proporciones superan todo encomio, y a la resolución del Gobierno de la Nación de continuar las relaciones diplomáticas con la Santa Sede. Dos acontecimientos grandes y encadenados entre sí, porque si el magnífico esplendor de nuestro tercer Congreso recibió la inspiración del Internacional de Buenos Aires cuyo coronamiento fué para nosotros la visita del Cardenal Legado; el gesto de adhesión y amistad del Gobierno Nacional hacia el Vaticano fué, a su vez, la elevada consecuencia de los altos mandatos a los sentimientos de la opinión popular, exteriorizada en ocasión de grandes ceremonias católicas, según rezan los documentos oficiales.

La figura extraordinaria de Pío XII corona con luminosos destellos la dinastía gloriosa del Papado, como ninguna otra antigua; firme como ninguna y duradera; de una nobleza y dignidad sin igual, o la nobleza de los pobres valores humanos, sino la nobleza excelsa de la sabiduría y la virtud. Dios que rige y gobierna los destinos del mundo le ha deparado a este gran Pontífice una hora tenebrosa de la historia. Con devoción filial, avivada en ocasión de esta fecha, compartimos con él su sufrimiento y sus ansiedades, pero sobre el fondo oscuro de las perspectivas tan llenas de inquietud, es cuando más vemos destacarse la grandeza de su personalidad, alentando nuestra confianza.

Subió a la Silla Apostólica frente a un mundo ya convulsionado por una agitación febril: hombre contra hombre, clases contra clases, razas contra razas, naciones contra naciones; estado de desequilibrio y desorden en toda su plenitud. Dignísimo Vicario del Maestro, buscó en sus Divinas enseñanzas la más sencilla y más profunda lección: paz a los hombres de buena voluntad! Puso el emblema de la paz en su propio escudo y para defenderla, clamó en todos los tonos y a todos los vientos; pero la guerra que no había llegado aun al campo de batalla, estaba ya en los corazones empobrecidos de contenido moral.

La primera Encíclica de Pío XII fué una admirable exposición de las culpas y errores ambientales. Cumpliendo su augusto deber y recordando a Aquel que, en una hora decisiva delante del representante de la más alta autoridad terrena de entonces, pronunció la solemne palabra: "Yo paso esto naci y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo aquel que pertenece a la verdad oye mi voz" —con términos enérgicos y claros señaló a los hombres sus desviaciones y poniendo el dedo en la llaga dijo precisamente esto: "la raíz profunda y última de los males que el negar y rechazar una norma de moralidad universal, así en la vida individual, como en la vida social y en las relaciones internacionales".

En la fiesta tradicional del Papa que tantos años hemos festejado, unimos hoy en la persona de Su Santidad Pío XII, al homenaje debido siempre al Vicario de Jesucristo, un sentimiento explicable de particular honor que quiso dispensar a nuestra ciudad al visitarla investido de altísima representación, y sobre todo, porque al entregarse con incontentible franqueza a nuestras calurosas demostraciones populares gravó en todos los corazones el sello de una atracción y simpatía inolvidables.

Vacíos de contenido moral no era de extrañar que los corazones quequedan sordos y mudos al llamado de la paz; de la paz hermana de la justicia; la verdadera paz fuente de toda armonía. Sin ley moral el hombre dejó de ser el servidor del recto dictado de su conciencia; sin ley moral olvidó el principio de la solidaridad y caridad humanas base de toda justicia social; sin ley moral no encontró fundamento el derecho para contar a la fuerza. Del estado de agi-



NOTA OBTENIDA MOMENTOS ANTES DE FINALIZAR LA REOPELION

De izquierda a derecha: Excmos. y Revmos. Monseñores: Dr. ALBERTO LEVAME, NUNCIO APOSTOLICO y Dr. Antonio María Barbieri. Algo más atrás: Dr. Arnaldo Pedro Parrabère y Juanita Lema de Parrabère; Fidela Compara de Durán, Laura Reissig de Roletti y Amanda Velázquez de Cabrera Martínez.

tación y de discordia la humanidad enloquecida pasó al horror de una lucha sin precedentes y sin piedad; y en medio del desastre en que parece sepultarse el progreso de tantos siglos, la voz del gran Pontífice, ahogada por el tumulto, continúa siendo la única expresión insuperada de la verdad y del amor.

Su amor de padre y su verdad es lo único que puede salvar al mundo. La Catedral de Pedro infalible es la que ha de señalar el camino en ésta, como en tantas otras horas tristes de la historia. La ambición y soberbia de los Estados pretenden conquistar la gloria con la dominación y el poderío; la ceguera de las Naciones intenta alcanzar la dicha por la abundancia de sus tesoros y riquezas; la ilusión de los pueblos cree conquistar su felicidad por la sola virtud de sus fórmulas políticas; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."

La voz del espíritu... Nadie como el Pontífice podrá traducir esa voz. Todas las naciones del orbe reconocen con contadas excepciones, la entidad de su fórmula política; el error en el hombre le hace perseguir anhelante su bien en el bienestar material. Profundos errores que desmenten constantemente el curso de los hechos al recoger a su paso tantas desilusiones y ruinas. Los imperios no perduran; los tesoros se disipan; las fórmulas políticas no labran la felicidad; la virtud y el honor no las animan; el simple bienestar conduce al egoísmo, padre del odio. El camino verdadero está en el cumplimiento de la ley de Dios; la ley de Dios enseña el camino de la justicia con nosotros mismos y para con los demás; el imperio de la justicia asegura la tranquilidad en el orden, que es la paz...

Testigos de esta horrible contienda que arruina los campos de Europa y amenaza envolver todas las regiones, el espíritu se siente acongojado pensando cuál será el destino final. ¿Cómo será ese porvenir? ¿Serán los tratados fórmulas de justicia y de equidad para todos? Con natural incertidumbre es el propio Pontífice quien nos lo advierte en una página que no resiste a la tentación de transcribir. "Fundar la esperanza de un cambio decisivo, exclusivamente en el encuentro guerrero y su desenlace final, es vano y la experiencia nos lo demuestra. La hora de la victoria es la hora del triunfo extremo para quien tiene la fortuna de conseguirla; pero es al mismo tiempo la hora de la tentación en la que el ángel de la justicia lucha con el demonio de la violencia. El corazón del vencedor se endurece con demasiada facilidad y la moderación y la comprensiva prudencia le parecen debilidades. No; la salvación de los pueblos no viene de los medios externos, de la espada, que puede imponer condiciones de paz, pero no crea la paz; las energías que deben renovar la faz de la tierra, tienen que proceder del interior, del espíritu..."</



**APOSTOLADO FACIL**  
Ayude a los MISIONEROS  
CATOLICOS con las ESTAMPILLAS DE CORREO...  
Recoja el mayor número posible de estampillas y envíelas a la  
Liga Misionaria Uruguaya  
Soriano 1472. — Montevideo.

### CASA CACCIATORI

Novedoso surtido en libros  
de misa, diversos colores, en  
cuero e imitaciones.  
RECIENTE RECIBIDOS

1618 Río Negro 1622  
U.T.E. 84-717



**USANDO CERA PAU**  
Vd. se mira en sus muebles y pisos  
si sus proveedores no las tienen pida-  
las a la EMPRESA "CERA PAU"  
Convención 1479 U. T. E. 84467



**Taller**  
de Luciano Abelenda  
Es - Cerrajería de la Ferretería  
"LA LLAVE"  
Se encarga de toda clase de tra-  
bajos en herrajes, en abito y agra-  
do. Se fabrican llaves en 5 minutos.  
SE ARREGLAN ARMAS Y  
MAQUINAS DE COSER  
Calle COLONIA, 872  
AUTOMATICO: 53.523  
MONTEVIDEO



Nuestros modernísimos camiones, protegerán sus muebles del  
sol, de la tierra y las lluvias.  
GRANDES DEPOSITOS GUARDA MUEBLES  
PLAZA INDEPENDENCIA Esq. Ciudadela (Norte)  
U. T. E. 80.355

**TARIFA DE AVISOS DE PARTICI-  
PACIONES DE FALLECIMIENTO Y DE  
FUNERALES EN "EL AMIGO"**  
De 3 columnas con recuadro,  
por publicación ..... \$ 10.00  
De 2 columnas por publicación " 7.00  
De 1 columna por publicación " 4.00  
Avisos por intermedio de Cocherías: 25 %  
de recargo.

**JARDIN DEL SIGLO**  
Diseño y Revello  
Plantas y jardines. — Especialidad en  
árboles frutales.  
Calle 14 de Julio 55. San Carlos  
Tratado "La Gaceta" 54  
U. T. E. 40-16-15 — Montevideo

### DISCURSO DEL Dr. SECCO YLLA

(Continuación de la pág. 5)  
la propia patria". Y es así: la patria  
es un parentesco sagrado con su pre-  
sente, con su pasado y su porvenir;  
y si no es la sangre quien nos lo da,  
es con nuestra sangre que lo sellamos  
cuando es menester. Pero el amor pa-  
trio es noble y generoso, y la misma  
ley de caridad impone no quitar a  
los otros aquello que es tan sagrado  
en nuestro corazón. Del mismo modo,  
el otro error, la absorción del hom-  
bre por el Estado, — quien dice el  
hombre dice también la familia — es  
un extraviado concepto que además  
de otros graves peligros en el orden  
internacional al destruir la intelligen-  
cia y la convivencia pacífica entre las  
naciones, conduce inevitablemente a  
suprimir en la persona humana el ho-  
nor, la dignidad y la libertad, don-  
des inenarrables del autor de nues-  
tra naturaleza, sacrificio inconcebible  
para quien como nosotros hemos  
nacido repitiendo la engorrosa lección  
del noble drama castellano: el alma  
sólo es de Dios!...

Pero la atmósfera de confusión y

desconcerto llega a tal punto que no  
permite apreciar en todas sus extra-  
ordinarias proyecciones la sabia ac-  
titud de este gran Pontífice en de-  
fensa de la paz y de la civilización.  
Para algunos resultaría acaso, mejor  
y más satisfactorio que despojándose  
de su Paternidad sobre todos se hu-  
biera confundido en el torbellino. Tal  
suposición inconcebible y perfecta-  
mente injusta olvida que la misión  
altísima del Pontificado, representado  
hoy por el gran corazón de Pío XII,  
no puede ser de avivar odios y au-  
mentar los dolores inevitables, sino  
abreviar los días del martirio mien-  
tras llega la hora de la justicia y la  
reparación. Con su intangible au-  
toridad moral no ha omitido levanta-  
r su voz serena por todas las causas  
justas; y las poblaciones vencidas  
han hallado en su voz el repetido  
reclamo en el nombre de Dios y de  
sus derechos; y los países ataca-  
dos e invadidos encontraron en su  
palabra la defensa más categórica de  
su independencia y libertad. Cuando  
en el porvenir la historia escriba sus  
páginas y las generaciones futuras

repasen los tristes recuerdos de los  
días que nos ha tocado vivir, una vez  
más, la humanidad se inclinará reco-  
nocida ante la enorme grandeza de  
una institución secular, asiente nada  
más que de fuerzas espirituales, que  
salvo por la santidad y la prudencia  
de sus Vicarios el legado más alto de  
la tierra, la lección más noble y fe-  
cunda, lo que pedimos a Dios desde  
el fondo de nuestros corazones, es  
decir, el reinado de Cristo, el único  
que asegura el imperio de la justicia.

Señores:

Se ha cumplido un año, hace muy  
pocos días, de la fecha en que, in-  
vestido de la honrosa representación del  
Uruguay, llevé hasta el Vaticano y  
entregué en la augustas manos de Pío  
XII un mensaje de veneración y  
amistad. Nunca podré expresar con  
fidelidad en la palabra, ni mi reco-  
nocimiento por una elección tan digna,  
ni la emoción sentida en el sum-  
plimiento de esa misión; pero lo per-  
sonal no interesa, desde que en esos  
instantes quienes subían conmigo las  
gradas del trono eran el escudo y la  
bandera de nuestro país; tanto tiem-

po ausente, recibido con los brazos  
abiertos, con verdadero afecto y ale-  
gría, oyendo de los augustos labios  
del Papa, la confesión calurosa y  
emocionada de que tiene un sitio pre-  
dicto en su corazón...

Ese viaje y esa recepción, en días  
ya grises para la concordia entre los  
Estados me han parecido siempre con  
un sentido especial: un pequeño país  
de América, orgulloso de su tradi-  
ción y fuerte más que nada en su de-  
recho, acercándose en gesto de armonía  
al soberano de tradición más anti-  
gua y sin fuerza alguna material.

Es como si el Uruguay hubiera que-  
rido unir sus destinos en el presente  
y en el porvenir, con la suerte de los  
que ponen la esencia de todos sus  
ideales en los valores que no mueren.  
Todo en el Vaticano es así. Todo es  
majestad, serenidad, medida, como si  
antes tuviese que morir el tiempo que  
lo que se custodia y enseña allí. Ni  
un solo símbolo de violencia o de fuer-  
za; todo habla a la mente y al espí-  
ritu; de seculares tradiciones, de san-  
tidad, de virtud, de fe...

La mano paternal que tanto nos

### MEDICOS

Dr. JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico Cirujano  
Enfermedades internas. — Ha trasladado su  
consultorio a la calle Misiones, 1310. —  
Consultas: a las 2.

Dr. MARIO ARTAGAYETIA. — Cirujía gene-  
ral y enfermedades de señoras. — Consultas  
de 2 a 4 p.m. Todos los días menos jueves  
y feriados. — Traslado su consultorio a la  
calle Ibcuy, 1296, esq. San José.

Dr. FRANCISCO GARMENDIA. — Oculista. —  
Consultas de 2 a 5 p.m. — Río Branco,  
1466. — U. T. E. 8-51-20.

Dr. JUAN GIAMPIETRO. — Medicina General  
y Niños. — Consultas: de 2 a 4 p.m. —  
Pedro Campbell No 1427

### INGENIEROS

JOSE MARANESI. — Agrimensur. — Estudio  
Gráfico de Títulos, Mensuras, Deslindes y  
Tasaciones. — Uruguay, 803.

### ABOGADOS

Dr. JUAN VICENTE CHIARINO. —  
Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1356.  
De 14 y 30 a 17. — Sábados: de 10 a 12.

Dr. BERNARDO P. FERRES. — Abogado. — 25  
de Mayo 477, p. 3, escritorio 70.

### DENTISTAS

ANATOLIO R. CAYSSIALS. — Cirujano Dentis-  
ta. — Páramo 857. — U. T. E. 8-51-07.

### ESCRIBANOS

IGNACIO BERGARA. — Escribano Público. —  
Misiones, 1495.

Dr. JUAN B. BARTESAGHI, Abogado y Escri-  
bano. — Traslado su estudio a su residen-  
cia particular: Colonia, 2179/83. Monte-  
video. — Teléfono 4-74-58.

### MASAJISTA

CONSULTORIO MASOTERAPICO. — Julio y  
Enrique Aguerre (D. a. n. a. u. a.) masajista  
recibidos en París y Montevideo. — Direc-  
tor técnico: Dr. R. M. Vázquez. — Consu-  
ltas de 10 a 17 horas. — Venezuela, 1329,  
casi esq. Agraciada. U. T. E. 2-33-70.

### ENSEÑANZA

COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA: INS-  
TRUCCION COMERCIAL COMPLETA. —  
Los 4 años de Enseñanza Secundaria, habi-  
litados por el C. de Enseñanza Secun-  
daria. — Francés, Contabilidad, Dactilo-  
grafía, Teoría, Inglés, Gimnasia, etc., etc.  
— U. T. E. 8-66-32.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION.  
— Para señoritas, dirigido por las Religiosas de  
la Inmaculada Concepción (Hermanas Aben-  
nari). — Admite pupilas, medio pupilas y exte-  
rioras. — Las condiciones en este establecimiento  
son, bajo todo punto de vista, higiénicas y co-  
modas. — Es un Colegio a la moderna, que re-  
sume todo género de confort. — Pídanse infor-  
mes: Martín García 1325. — U. T. E. 8-66-32.

### COMERCIALES

ARNALDO PEDRO PARRABERE. — Negocio.  
Acepta y desempeña el cargo de Apoderado  
y Administrador de Bienes. — Oficinas de  
EL AMIGO, Uruguay, 1262, esq. Y. — Te-  
léfono: 8-57-53.

LUIS A. LANGON, Corredor de Bolsa y Cambios,  
Cautiones, Seguros, etc. — Rincón 454, pi-  
so 2, esc. 12. — U.T.E. 8-82-15 y 8-49-91.

"JOYERIA MEROLA". — Dependencia de la  
firma A. Revilla y Cia. — Alhajas, Re-  
jes, Bazar. — Otras fantasías. — Av. 11  
de Julio 1271.

### LA CASA DEL NIÑO URUGUAYO

Av. 18 de Julio esq. VASQUEZ

U.T.E. 4-47-18

MONTEVIDEO

## CINEMATOGRAFO REVISTA DE CINTAS

Con un argumento sin nada de  
original pero con una interpreta-  
ción muy encomiable se ofreció la  
semana última en el Rex REU-  
NION DE ALMAS, película don-  
de se repite el consabido caso amo-  
roso de innumerables películas don-  
de la protagonista sufre de una en-  
fermedad incurable y ello contribu-  
ye al desasosiego de los enamorados.

LA ESPÍA FASCINADORA es una  
película de complemento, tam-  
bién estrenada en el Rex y sin que  
contenga nada objetable. Se des-  
taca por su carácter risueño y sim-  
pático.

AYUNO DE AMOR es la his-  
toria de un señor soltero, hábilmen-  
te desventurado, con una dirección  
muy oportuna. Nada de extraordi-  
nario y poco aconsejable para ni-  
ños.

### ULTIMOS ESTRENOS

Ayuno de Amor. — PASABLE.  
La Espía Fascinadora. — BUE-  
NA.

Reunión de Almas. — PASA-  
BLE.  
El Ruiseñor Canta. — PASA-  
BLE.

La Historia del Doctor Erlich. —  
PASABLE.

## NUESTRAS CORRESPONDENCIAS

### DESDE TACUAREMBO

Srta. Marita Francia. — Con oca-  
sión de su cumpleaños, un grupo  
de sus amistades pasó a saludar a  
la señorita Marita Francia, hija de  
nuestro buen correligionario, el Te-  
sorero del Circulo Católico de Obre-  
ros de Tacuarembó, D. Isidro Juan  
Francia que, con su esposa doña  
Amanda Kovira de Francia, gozan  
entre nosotros de grande aprecio y  
tienen tantas vinculaciones. Fue  
servido un cocktail, del cual parti-  
ciparon las siguientes personas:  
Irma e Ider Sánchez, Sylla y Olga  
Montero, Olga y Ana Posada, Ro-  
sita Belles, Alba Aliano, María  
Esther Piñero, Irma Legazcue,  
Gloria y Behé Estevez, Delia Sán-  
chez, Alicia Estellano, Olga y Nair  
González, Celia Ortiz Calcagno,  
Pochonga Echeverría, Pola Viñas,  
Olga Castro y Gdarys Mattos.

Nuestras felicitaciones a Marita  
Francia.

### DESDE FLORIDA

Enlace Pastorini-Llanes. — Fue  
benedicida la boda de la Srta. Blan-  
ca Llanes con el Sr. Alberto Pasto-  
rini. Ambos contrayentes se hallan  
muy vinculados en nuestra socie-  
dad.

Viajeros. — De Talita nos visitó  
la Sra. Herminia L. de Cabrera y  
su Srta. hija María Herminia. —  
Para campaña la Sra. Herminia E.  
de Bascú y la Srta. Blanca E. Al-  
bornoz. — Fue nuestro huésped el  
señor Segundo Laburú. — Estuvo  
en Montevideo la señorita Lola Ca-  
brera Simonet.

Enfermos. — Es muy delicado  
el estado de salud de la señorita  
María Elena de Sierra. — Bastante  
mejorada la señora Deogracía E.  
de Echeverría. — Estuvo enfermo  
el señor Alfonso Illego. — Corres-  
pondencia.

### DESDE CARMELO

### DE SANTA LUCIA

El Pbro. Félix Pérez y Pérez. —  
Dentro de la gravedad de su esta-  
do, ha experimentado una pequeña  
mejoría, nuestro querido Cura Pá-  
rroco, Pbro. D. Félix Pérez y Pérez.  
Sus feligreses se interesan viva-  
mente por su salud, pidiendo al Se-  
ñor — con fervorosas oraciones —  
por la salud de su celoso Párroco.  
Son también nuestros deseos.

Los restos del Padre Ferrari al  
templo parroquial. — Una ceremo-  
nia conmovedora acaba de realiza-  
rse en Carmelo: del Cementerio fue-  
ron trasladados los restos del que  
fuera celoso Párroco, Pbro. D. An-  
tonio Ferrari, al templo parroquial,  
donde descansarán. Sobre su nueva  
tumba fue colocada una placa re-  
cordatoria. Presidió los actos reli-  
giosos el Obispo de Salto Monseñor

## BANCO DE CREDITO

CASA CENTRAL, Misiones No. 1423. — Agencia No. 1,  
Grecia No. 3581 (Villa del Cerro). — Agencia No. 2, Rondeau  
No. 1904 (Aguada), Agencia No. 3, 18 de Julio No. 1500  
(Cordón).

Sucursales en las ciudades de Salto y Durazno. R. O. del U.

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 3.720.000.00

DIRECTORIO: Doctor Carlos Ferrer, Presidente. — Doctor Antonio J. Rius,  
Vice-Presidente. — Don Salino Doldán, Secretario. — VOCALES: Doctor Vi-  
cente Porraz de León, Don Francisco Vilaró, Don Santiago Ham y Doctor An-  
tonio Carras

EL BANCO DE CREDITO efectúa préstamos en las con-  
diciones más ventajosas a plazo fijo y a muy largos plazos  
en cuotas reducidas y a interés módico.

Administra propiedades y garante a los propietarios los  
alquileres mediante una pequeña comisión.

Recibe dinero en Caja de Ahorros, Alcantías y Plazo Fijo  
y paga buen interés.

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

## APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

SECRETARIA, ESTUDIO Y LIBRERIA

Paysandú, 759.

### IV. ESTADO ACTUAL

Desde el día de Pentecostés de  
1940, el APOSTOLADO LITUR-  
GICO funciona en su sede propia,  
al lado de la Iglesia de Nuestra  
Señora de Lourdes, habiendo sido  
benedicida ese día por el Excmo. y  
Revmo. Señor Arzobispo de Mon-  
tevideo Dr. D. Juan Francisco  
Aragone, denominándose desde en-  
tonces "APOSTOLADO LITUR-  
GICO DEL URUGUAY".

La Obra consta de un Director  
General, una Comisión Directiva,  
una Comisión de Arte Religioso,  
colaboradores y socios.

Cuenta con un Centro de estu-  
dios, dirigido por el Rvdo. P. Di-  
rector, con una pequeña Editorial  
y Librería y con la representación  
de las Casas Pustet y Herder.

Colaboran celosamente en la  
Obra, arquitectos, escultores, pin-  
tores, orfebres, cinceladores, dibu-  
jantes, escritores, profesores de  
música sagrada y profesoras de  
bordado y costura.

El "Centro de Apostolado Litúr-  
gico Argentino" nos representa en  
la República Argentina, donde son  
muy aceptadas nuestras estampas y  
pre a las órdenes de la Jerarquía  
pastoral. Se nos ha solicitado de  
varias parroquias e instituciones,  
Eclesiásticas, poniéndose a la ente-  
rada disposición de ésta y de la Ac-  
biéndose podido acceder a todos

considerado una parte del "Apos-  
tolado Católico", fundado por el  
Venerable Siervo de Dios Viente-  
ni Palotti. La Obra se someterá siem-  
pre a las órdenes de la Jerarquía  
pastoral.

## Calendario Litúrgico

A CARGO DEL RVMO. Sr. CANONIGO Pbro. D. GERMAN VIDAL

### JULIO

14 - Domingo - IX de Pentecostés. lebrar Misa de Difuntos o Votiva.  
Semidoble. Verde. Misa, la propia.  
2.a Oración, la de San Buenaventura  
Obispo y Doctor. Credo. Prefacio, el  
de la Trinidad.  
15 - Lunes - San Enrique. Confe-  
sor. Semidoble. Puede celebrarse Mi-  
sa de Difuntos o Votiva.  
16 - Martes - Ntra. Sra. del Carme-  
nen. Doble mayor. Blanco. Misa, la  
propia. Credo. Prefacio, el de la Vir-  
gen.  
17 - Miércoles - San Alejo. Confe-  
sor. Semidoble. Blanco. Se puede ce-

### Difunda Vd.

"EL AMIGO"

entre sus amistades

En materia gráfica, nos sirven  
CAMPIGLIA y SOMMASHINI,  
que tienen sus acreditados talleres de  
grabados, en San José 1118, Teléfo-  
no 8-69-65. — Montevideo.

## IMPRENTA AGRACIADA M. IGLESIAS

Diagonal "Agraciada" 1923 — U. T. E. 8-68-34



## Crema de Jabón para afeitarse "IRIS"

EN ENVASE DE MADERA — CANTIDAD SUFICIENTE  
PARA UN AÑO

En envase de madera, cantidad suficiente para un  
año se le enviará a su casa junto con una insignia  
esmaltada de Nacional o Peñarol mandando \$ 0.65  
en estampillas postales.

Ricardo Algorta - Santa Fe 1155 - Montevideo

## UN HOMBRE CABAL

NUEVA NOVELA DEL ES-  
CRITOR ESPAÑOL D. RA-  
FAEL PEREZ Y PEREZ.

38

esto del comunismo dicen que todos  
vamos a ser iguales. ¡Iguales! ¡El  
bestiazo que la crea! Pero que no creo  
yo que a Juan Antonio le haya pasado  
por la cabeza semejante cosa, sino que  
el tiene mucha educación y es muy  
cumplido, y la muchacha está en su  
casa como aquel que dice y a más es  
forastera, y sobrina de su señora, y  
el hombre la obsequiará y le bailará el  
agua, un poco por conveniencia y otro  
poco por inclinación. Y la gente no  
necesita más.

Pero la gente no se preocupó del  
asunto, ni pareció creer en semejante  
noviazgo, con lo cual Angelita Colo-  
mer fracasó miserablemente. Como de-  
bía fracasar en otras cosas.

sen tomado por nuera con muchísimo  
gusto. Y de repente se sorprendió a sí  
misma al parar mientes de que sentía  
celos de la muchacha. ¡Ella... Nené  
hurtado! ¡Qué disparate! ¡Sentir ce-  
los ella, una niña principal, una mu-  
jercita elegante, de aquella venus con-  
taraz! ¡Era el colmo!

Claro que la mozoza era guapa y  
aunque en la masía de la sierra vestía  
el traje clásico, se le advertía al pri-  
mer golpe que estaba educada como  
una señorita — es natural que no como  
Nené, con una educación de lujo, pero  
sí con aquella otra práctica y positiva  
de Floreta y de Carmen, por ejemplo  
— y que además era inteligente, com-  
prensiva y discreta. Pero, ¿dónde iba  
a compararse con Nené Hurtado? Lue-  
go se indignó. ¡Por qué había de  
sentir celos de Juan Antonio, a santo  
de qué, vamos a ver!... Juan Antonio,  
no era para ella, ni podía ser más que  
un amigo... Mas, así y todo, Nené  
lloró de despecho o de pesar — eso ella  
lo sabía — y cuando oyó rebotar los  
cascos de la yegua sobre el enlosado

de la plazoleta, tuvo una alegría des-  
bordada.  
Aquella noche estuvo más leuaz y  
oportuna que nunca. Juan Antonio pa-  
recía fascinado y doña Florentina di-  
bujaba en la sombra, bajo los doreles  
de los soporales, una sonrisita soca-  
rrona entre las arrugas de sus labios.  
No sabemos lo que le encontraría de  
humorístico a la situación.

Antes de llegar a la masía, ya lo  
supo Juan Antonio. Se lo dijo la Es-  
pírita, como no podía menos de suc-  
eder. Bien decía Silveria que aquella  
mocosa debía tener parte con el diabo-  
lo, porque apenas apuntaba por le-  
vante una noticia ya la ventaba ella  
como un sabueso.

Al ir a cruzar el río por encima del  
tablón, oyó que le siseaban desde el  
grupo de sauces a cuya sombra esta-  
ba amarrada la vieja barca. Volvióse a  
mirar y distinguió la escañilada silueta  
del fondo del panel, cuidando los patos  
de la Espírita, sentada en cuclillas en

que buscaban caracoles entre los ca-  
ñaverales de la ribera.

— ¡Qué quieres, chica! — pregun-  
tó, acercándose, con la yegua de la bri-  
da y rozando siempre la ribera.

— ¡No sabe usted lo que pasa, señor  
Juan Antonio?

— No. Yo qué voy a saber? He sa-  
lido de casa al amanecer para ir a la  
Venta de Cosme a ajustar la luna de la  
esquilada última, pues me mandaron re-  
codo ayer que querían comprarla, y lle-  
go ahora mismo, como ves... ¡Se en-  
sa alguien? — sonrió esperando oír de  
boca de la medio bienaventurada Espí-  
rita cualquier salida de pie de banco de  
las que neostumbra a soltar.

— Por ahí, por ahí... — dijo miste-  
riosamente.

— ¡Caramba!

— ¡Ha venido un "auto" muy grande,  
muy bonito! Con unas cosas que bri-  
llaban mucho y un chófer con un traje  
como los de los soldados... así, con bo-  
tones, sólo que no era del mismo co-  
lor... y unas botas negras como esas  
que usted lleva para montar a caballo.

— ¿Y dónde ha ido ese "auto"? —  
preguntó.

Enviada expresamente por su  
autor para "EL AMIGO".

Al "mms"; a casa. El señor... por-  
que iba un señor dentro, ha hecho pa-  
rar cuando me ha visto. Yo estaba en  
tonces allí arriba, en el enpalme, y le  
venía por la carretera de Villares. Y me  
ha preguntado si el ramal era el ca-  
mino de la heredad de doña Florentina  
Valenzuela.

— ¡Ah, era una visita para la seño-  
ra! — murmuró el joven, inquieto.

La Espírita hizo un guiño de ojos y  
recoltó una risita estúpida.

— Yo creo que no buscaba a la seño-  
ra, sino a la señorita.

— ¡Por qué? — se alarmó Juan An-  
tonio.

— Porque ha saludado a la señora co-  
mo si no la hubiese visto nunca y la se-  
ñorita le ha dicho: "Esta es mi hija  
Florentina". Y en cambio a la señorita  
le habla de tú. Yo creo que debe ser el  
novio de la señorita, porque ella se la  
puestó como los pimpientos cuando le  
ha dado la mano.

Y Juan Antonio se puso no blanco,  
sino del color de la pajuela.

— ¡Tú siempre a vueltas con tus fan-  
tasías — murmuró ásperamente.

— Pero siempre cierto.



# EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Cuatro Primicias Editoriales

Laburu S. J. "JESUCRISTO, RESUCITO"  
Díaz S. J. SAN IGNACIO Y LOS SEMINARIOS  
Pinto E. EL SANTO DEL SIGLO (Don Bosco)  
Senesi. MANUAL DE LITURGIA (para la  
Juventud),  
MOSCA HNOS. LIBREROS EDITORES,  
18 DE JULIO 1974 Montevideo

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 13 de Julio de 1940.

(PORTE PAGADO) AÑO XLII Núm. 3203

## CANTOS DEL URUGUAY

### LEYENDA

Colaboración especial para  
EL AMIGO

El ceibo era un árbol de flores blancas, blancas como los lirios y azucenas, como las nubes de los cielos.

Así lo conocieron las tribus de nuestro país en lejanos tiempos.

Cuando las auroras y ocasos del Uruguay se encendían en arbores, nuestros ceibos no se ruborizaban por ello y guardaban siempre todo su albor.

Mas llegó un día en que se oyó insólito rumor de guerra.

En la playa las desnudas tribus provocaban a los pálidos extranjeros que llegaban de lejanas tierras en piraguas enormes...

Y los blancos se hicieron dueños de aquellas playas y edificaron sólidos bastiones en una hermosa bahía, en uno de cuyos brazos se elevaba un apacible montículo.

Escalaron un buen día la cumbre del cerro y allí junto a un ceibo y a un ombú levantaron un leño sagrado como símbolo de la fe cristiana que los animaba en sus empresas.

Y pasó el crudo invierno de aquel año, lluvioso y frío.

Y vinieron las flores primaverales.

Y todos los árboles indígenas adornaban sus follajes con matices arrebatados a los cielos.

También empezaron a retoñar las hojas y flores del ombú.

Y luego se entreabrieron las flores del ceibo.

Y, ¡oh prodigio estupendo! por las flores y frutos del ombú no corrían sino lágrimas abundantes y amargas que se derramaban suavemente y gota a gota junto al leño bendito.

Y ¡Oh hechizo del cielo! las blancas flores de la ceiba se enrojecían paulatinamente y se teñían cada vez más de un tinte encarnado muy subido.

Era el amor de la patria que se encendía por vez primera, ante la cruz sangrante del Calvario.

Y aquellos dos árboles fueron los que mejor arraigaron en el patrio suelo.

Por eso desde aquel día los ombúes crecen rodeados de soledad y nuestros ceibos crecen encendidos en llamas de amor cristiano.

Por eso a impulsos de ese idealismo santo, los uruguayos se convertirán en mártires cuando las olas del bárbaro paganismo quieran invadir nuestras hermosas playas, y arrancarnos junto con la libertad, la cruz bendita y sustituirla por las cadenas y por los estigmas de la esclavitud.

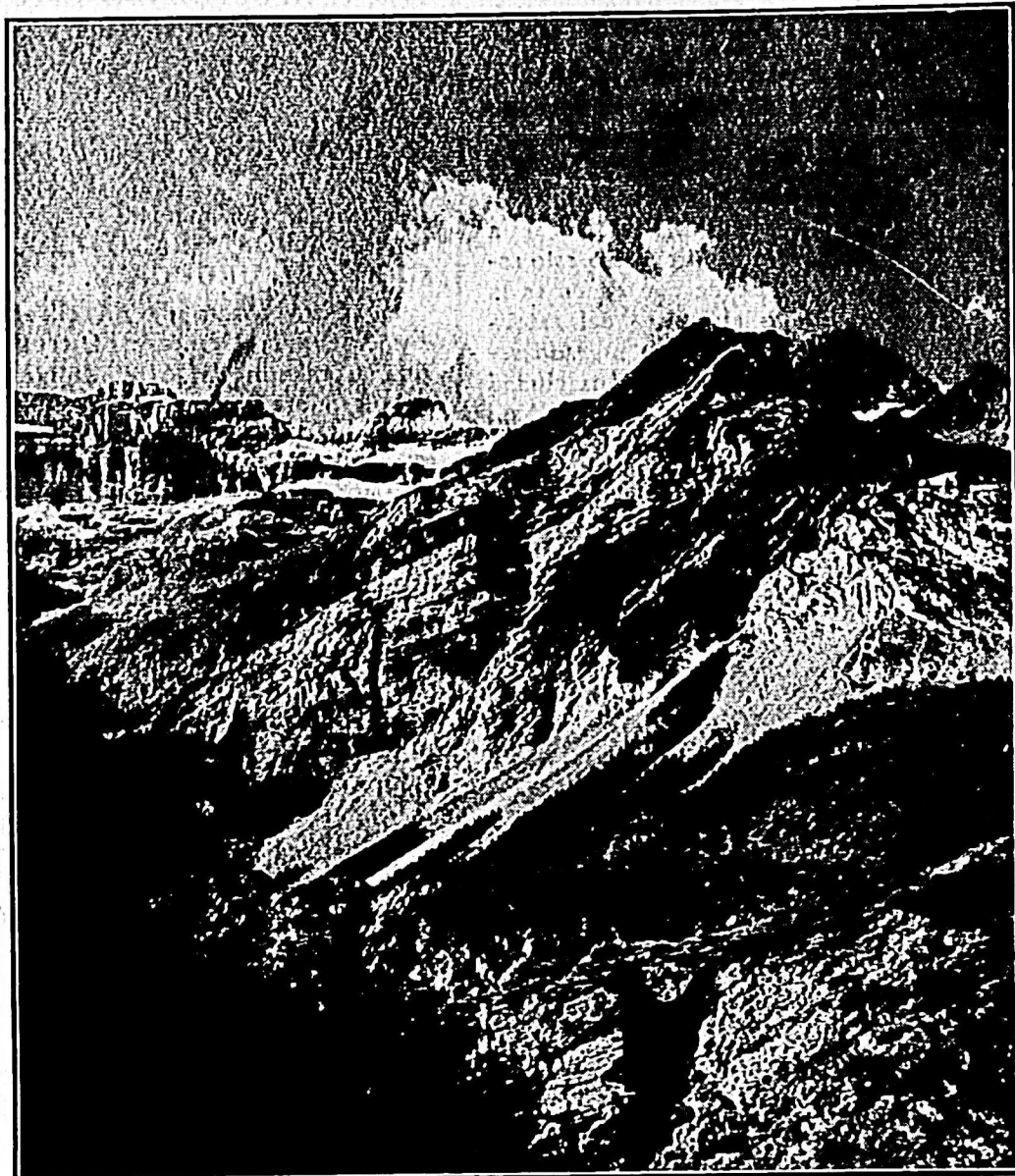
No lo permitáis jamás, orientales: Dios y la Patria os lo exigen.

Flor de CEIBO.

Progreso, Julio de 1940.

HOMENAJE DE LA CONGREGACION DE LA I. CONCEPCION Y SAN ESTANISLAO DE KOSTKA (IGLESIA CATEDRAL) a DON ARTURO E. XALAMBRI

El domingo 14 del corriente, a las 8 y 30, se celebrará en nuestra histórica Iglesia Catedral, una Misa de Comunión que ofrecen los Congregantes de San Estanislao al fundador de su BIBLIOTECA "MONS. MARIANO SOLER" y



POR  
TIERRAS  
DE  
FRANCIA

CIRQUE DE GAVARNIE  
EN  
LOS  
ALTOS  
PIRINEOS

(NOTA  
GRAFICA  
EXCLUSIVA  
PARA  
EL AMIGO)

Congregante ejemplar, don Arturo E. Xalambri.

Caballero cristiano, escritor de fuste, cervantista ilustre, gran americanista, fundador de Bibliotecas y por sobre todo, Apóstol del Buen Libro, don Arturo E. Xalambri recibirá el testimonio de cristiano afecto de todos sus compañeros de Congregación.

Este acto será prestigiado con la presencia del Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Mons. Juan Francisco Aragone, quien oficiará la Santa Misa.

EL AMIGO exhorta a todos los amigos del Sr. Xalambri que se adhieran a este homenaje Eucarístico y eleven sus oraciones pidiendo que el Señor le dé fuerzas para seguir su Apostolado del Buen Libro.

## ORACION DE LA UNIVERSITARIA CATOLICA

Gentileza hacia EL AMIGO.

Señor, he venido a tu Universidad, para entregarte la lámpara pequeña de mi inteligencia y la flor roja de mi corazón.

Perdona Tú la ofrenda de mi luz humilde y de mi corola herida, ya que mis manos están vacías de toda otra riqueza. Pero mi llama tiene el calor de Tu Verdad y mi flor se ha encendido a sí misma de tanto dar su sangre.

Tú, Dios mío, que me miras desde tu Cruz con los ojos dulces y los brazos abiertos, alimenta este pobre resplandor que dejo a tus pies, para que sea una estrella que escriba tu nombre en medio de las sombras; y haz que a estos pétalos tibios que a tu lado florecen no les falte nunca la savia divina de tu gracia, para que aromen a todos con el tesoro fragante de tu amor.

Da, Señor, fortaleza a mi mente para que pueda subir por la ruta severa del estudio hasta la cumbre de tu gloria, sin importarle las piedras del camino. Y esconde siempre la ternura de un sueño en mi corazón para que no se olvide de sonreír, a pesar de las jornadas ásperas y del cansancio pálido de los días de desaliento.

Haz, Señor, que esta lucecita mía sacie en Ti, fuente viva, su sed de sabiduría, para que su fe arda sin extinguirse contra la violencia de los vientos y los golpes helados de los inviernos; y sé Tú, Jesús, el jardinero que cuida la rosa ardiente que guarda mi pecho para que no le crezcan jamás las espinas doloridas del amargo o del odio, y desprendas con misericordia las hojas rotas del cristal frágil de mis esperanzas.

Hazme ir a Ti, por medio del esfuerzo y de la canción, sin que me dobleguen angustias ni fatigas, y sean tuyas, —como la hierba débil y la gota de lluvia—, a través de la vida y a través de la muerte, la lámpara pequeña de mi inteligencia y la flor roja de mi corazón.

ESTHER M. ALLISON,  
Universidad Católica  
de Lima.

Lima, (Perú), 1940.

## Himno a Santa Gema Galgani

DE LA CONGREGACION DE LOS HERMANOS  
PASIONISTAS DE SAN PABLO DE LA CRUZ

Música de M. Livianella

Atención hacia EL AMIGO

¡Oh Gema excelsa  
joyel de encanto,  
dichosa víctima  
del Amor santo:

danos que amemos  
al buen Jesús,  
como lo amaste  
desde tu cruz!

Y de tus huellas  
nobles en pos,  
haz que gocemos  
siempre de Dios.

Infunde en el alma esa gracia  
Que vence el dolor y la muerte,  
pues lleva abrazada a su pecho  
la cruz que en placer se convierte.

La cruz, en amor florecida;  
disipa el afán y la angustia,  
señala el camino seguro,  
y un cielo nos brinda en la vida.

No dejes morir entre ruinas  
al alma sumida en el vicio,  
y alcanza con ruego incesante  
que Cristo le sea propicio.

Montevideo, Junio de 1940.

Contigo a María ensalcemos,  
oh Gema del cielo y del orbe;  
y en vida y en muerte y por siempre  
contigo al Señor adoremos.

Y mientras seguimos luchando  
con ansias de eterna ventura,  
escucha a tus fieles devotos  
que imploran tu amparo y ternura.

Y sacia, benigna, el anhelo  
de todos sus rezos y cantos,  
y muéstrales siempre en sus dudas  
la senda gloriosa del cielo.

¡Oh Gema excelsa  
joyel de encanto,  
dichosa víctima  
del Amor santo:

danos que amemos  
al buen Jesús,  
como lo amaste  
desde tu cruz!

Y de tus huellas  
nobles en pos,  
haz que gocemos  
siempre de Dios.

JERONIMO CHIACCHIO BRUNO, S. S.